

El capitán Cacurcias
tiene miedo de muchísimas cosas.

Sus piratas quieren ayudarlo,
y no se les ocurre otra cosa que...
¡llevarlo al barco del fantasma de los Ojos Azules!

¿Qué ocurrirá?
¿Superará Cacurcias sus miedos?



EDICIÓN LIMITADA 10º ANIVERSARIO



Los miedos del CAPITÁN CACURCIAS



José Carlos Andrés

Sonja Wimmer



nubeOcho



Los miedos del CAPITÁN CACURCIAS

José Carlos Andrés • Sonja Wimmer



*A Sergi, que convierte los personajes
de tinta en risas de colores.*

José Carlos Andrés

*Para Luna, mi pequeña pirata: Nunca tengas miedo
de vivir en la vida lo que realmente te hace feliz.*

Sonja Wimmer



Los miedos del capitán Cacurcias

Colección Somos8

© del texto: José Carlos Andrés, 2014/2025

© de las ilustraciones: Sonja Wimmer, 2015/2025

© de la edición: NubeOcho, 2025

www.nubeocho.com · info@nubeocho.com

Correctora: Daniela Morra

Primera edición: Noviembre, 2025

ISBN: 979-13-87834-64-7

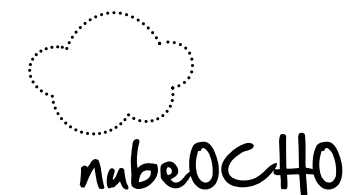
Depósito Legal: M-18882-2025

Impreso en España.

Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción.



Los miedos del
**CAPITÁN
CACURCIAS**
José Carlos Andrés · Sonja Wimmer



El capitán Cacurcias

tiene cara de pirata,
viste como los piratas
y grita

¡BACALDÓ!

como los piratas.

Vamos, que es un auténtico

pirata.





Cacurcias no

tenía miedo de nada:

ni a los tiburones, ni a la noche, ni a las tormentas... ¡ni a los tiburones en una noche de tormenta! Era tan

atrevido que no le asustaban ni los yogures caducados. Ni los besos de las chicas. ¡Era el más valiente!

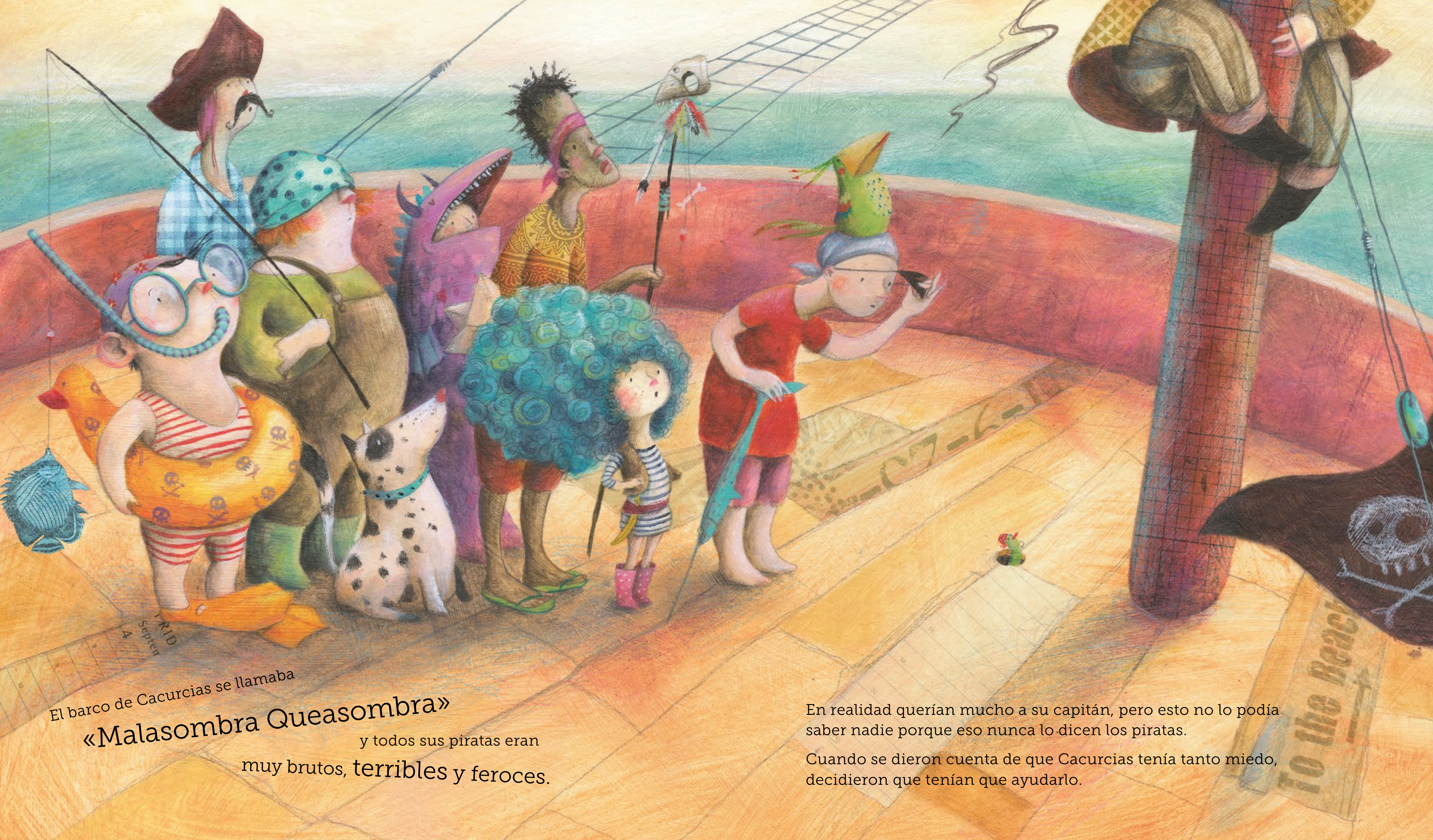


Hace poco tiempo, sin saber por qué,
el capitán empezó a tener miedo de todo:

de sus zapatos duros y del picor de su casaca,
de su estatura, de que la tripulación se riera de él...

¡empezó a tener miedo de todo!
Hasta de su sombra.





El barco de Cacurcias se llamaba

«Malasombra Queasombra»

y todos sus piratas eran
muy brutos, terribles y feroces.

En realidad querían mucho a su capitán, pero esto no lo podía
saber nadie porque eso nunca lo dicen los piratas.

Cuando se dieron cuenta de que Cacurcias tenía tanto miedo,
decidieron que tenían que ayudarlo.

Pensaron, pensaron, pensaron...
y solo se les ocurrió llevarlo al barco
del fantasma de los ojos azules.

—¡Pues vaya ayuda tan mala! —dijo Cacurcias.

Es que estos piratas son muy brutos y pensar,
lo que se dice pensar, no es lo suyo.



Cuando Cacurcias se quedó solo en el
barco, ocurrió lo que tenía que ocurrir:
apareció un fantasma.

Pero no uno cualquiera, no, apareció...

**¡EL FANTASMA
DE LOS OJOS AZULES!**

